

Simpatía de los Actores Salva Estreno de Vidiella

● La obra "Yo me bajo en la próxima ¿Y usted?" tiene un ritmo disparejo.

-158433-

Las actuaciones y la simpatía personal de Tomás Vidiella y Cristina Tocco justificaron los muy efusivos aplausos antenoche, durante el estreno de la obra "Yo me bajo en la próxima ¿Y usted?", del autor catalán Adolfo Marsillach. El desempeño de los dos y únicos protagonistas de la obra fue, sin duda, lo mejor de la noche, ya que la obra tiene un ritmo muy disparejo y el interés decae en varias oportunidades.

Vidiella, que tiene acostumbrado al público a su gran versatilidad, aquí "juega" con soltura a encarnar distintos caracteres, sin impregnarse siempre de sus personajes, manteniéndose un poco fuera de ellos. La vedette Cristina Tocco, que debuta en el teatro, recurrió a su encanto personal para abordar cada rol: una esposa deseosa de darle otro rumbo a su vida matrimonial; una niña nada de ingenua; una prostituta cansada; una colegiala reprimida; una intelectual feminista; una madre castradora. . . A cada papel consigue imprimirle, en tono de caricatura, una personalidad diferente, lo que ya es suficiente para una debutante. Su principal falla está en la dicción. Por darle a cada personaje una característica vocal diferente, hubo algunos muy poco logrados en ese sentido, dificultando incluso la comprensión del texto.

La obra en sí tiene cierta originalidad y algunas fallas. Es un divertimento que va del café-concert al sketch revisteril —esto se acentúa por la presencia de la vedette en el rol principal y, especialmente, por el vestuario que ella usa—, cayendo en muchas oportunidades en un intento de teatro serio, lo que le quita ritmo e interés. Aborda el tema del sexo con ciertas pretensiones de entregar algo de contenido: una meditación sobre cómo la formación del hombre en el plano sexual determina en medida importante su futuro

éxito o fracaso como pareja. Lo original está en que, en vez de mostrar al hombre como un ser experimentado en esas lides —que es lo habitual—, el protagonista de esta obra es precisamente lo contrario: un ingenuo en todo lo que signifique relación con el sexo opuesto.

A partir de una crisis matrimonial de los protagonistas, el autor hace saltar a éstos a distintas etapas de su vida para escudriñar en la forma cómo las experiencias con el sexo opuesto fueron determinando a los seres que ahora están en crisis.

Cuando domina el tono de comedia, todo va bien. Incluso cuando se cae en lo "picante". Pero en los innecesarios pasajes emotivos decae el interés. Falla que habría sido perfectamente subsanable por los directores del montaje —Vidiella y Jorge Rodríguez— que, desde ya, hicieron varias adaptaciones del texto de Marsillach, muy conocido como actor pero no como autor.

El vestuario diseñado por Luciano Brancoli, también debutante en la materia, tiene aciertos y lugares comunes. Entre los primeros destaca especialmente el traje de niña de Cristina Tocco, que semeja esos vestidos de papel con que los niños —de antes, parece— vestían a sus muñequitas de cartón. En cambio, los trajes de bataclana y cantante "rasca", por ejemplo, resultaron poco creativos y recordaron a los diseños del Japening.

"Yo me bajo en la próxima ¿y usted?" es una obra dispareja. Está a una gran distancia de los montajes anteriores de Vidiella —"La muerte de un vendedor" y "El Avaro"— pero es una puesta en escena apta para la frivolidad veraniega, que ganaría mucho si se revisaran los pasajes en que decae el ritmo y el interés.

M.O.D.

Simpatía de los actores salva estreno de Vidiella [artículo] M. O. D.

Libros y documentos

AUTORÍA

M. O. D

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Simpatía de los actores salva estreno de Vidiella [artículo] M. O. D.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile